**Ganarás el pan con el sudor de tu frente**

ESTRELLA GUTIÉRREZ \*

*¿Logrará remontar la Iglesia en las encuestas de opinión o seguirá la retirada masiva de sus fieles?*

*¿Se mantendrá el número de matriculas en los colegios católicos después de lo que hemos sabido últimamente?*

*¿Habrá nuevos postulantes en los seminarios?*

*¿Cuántos, cómo y hasta dónde resistirán los actuales sacerdotes este tiempo tan oscuro?*

¡Son preguntas difíciles de responder!

En el programa *Informe Especial*, el padre Eugenio de la Fuente, opinaba que vamos a necesitar dos o tres generaciones para recuperarnos de esta debacle .

Para entonces, estoy soñando un perfil de sacerdote o sacerdotisa más acorde con los nuevos tiempos.

Un ser humano, que **conozca** algo más de la vida, que la mayoría de los curas actuales.

Personas que hayan podido palpar desde adentro lo que es “ganarse el pan con el sudor de su frente”: Primer mandato que Dios le dio a Adán y que sin embargo, la casta sacerdotal creyó que era solo para los hombres y mujeres que vivían “en el mundo”. Olvidaron que el mismo san Pablo decía “el que no trabaja, que no coma”.

Tendrán que ser personas que sepan por experiencia propia lo que significa, la mala paga, la prepotencia del jefe, el mal funcionamiento de la COMPIN, etc. Así podrán comprometerse en la causa de la justicia social. Mientras los sacerdotes no cumplan este primer mandato bíblico, la mayoría de ellos, creo yo, seguirán hablando desde las alturas, sin mayor autoridad frente al común de los mortales.

Por supuesto que deberán hacer estudios superiores, pero con una formación más aterrizada que la reciben hoy en día.

Imagino también hombres o mujeres **que no se crean ángeles**y que acepten humildemente el regalo de su sexualidad y de su afectividad, (aunque Pablo prefería que él que era célibe, siguiera siéndolo). Que no estén obligados a renunciar de por vida a su sexualidad; a su afectividad. Que sean capaces de descubrir la santidad de todos los días y a rendir culto a Dios en medio de la vida.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\* *La autora tiene 70 años de edad y toda su vida ha residido en sectores populares de Pudahuel en Santiago.  Es madre de 3 hijos y abuela de 4 nietos. Es médica titulada en la Universidad de Chile y se dedicó a rehabilitar enfermos alcohólicos. Actualmente participa como laica en la Comunidad San Juan Bautista de la Parroquia La Ascensión de Señor y ha sido una entusiasta protagonista del Sínodo Laical 2019.*